

Teatro y memoria en la España del siglo XX

de José Romera Castillo

Francisco Javier Díez de Revenga

Teatro y memoria en la España del siglo XX

de José Romera Castillo

Edición:
José Romera Castillo.
Visor. Madrid 2003

Acaba de aparecer publicado un interesante volumen compuesto por numerosos y sugerentes estudios sobre el teatro español del siglo XX. Se titula *Teatro y memoria en la segunda mitad del siglo XX*, y recoge, bajo la dirección del catedrático de Literatura Española de la Uned, Profesor José Romera Castillo (con la colaboración del profesor de la misma Universidad Francisco Gutiérrez Carbajo), los trabajos presentados en un importante reunión de expertos, que tuvo lugar en la Uned en Madrid, entre el 26 y el 28 de junio de 2002, por lo que el volumen se subtitula «Actas del XII Seminario Internacional del Centro de Investigaciones de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías»¹.

Se inscribe este espléndido volumen en la trayectoria consolidada y prestigiosa del centro de investigación de Semiótica Literaria Teatral y Nuevas Tecnologías, que, desde la Uned, dirige el profesor Romera, y, bajo cuyos auspicios se han desarrollado en los últimos años diferentes encuentros internacionales, que han culminado en la publicación de varios volúmenes de trascendencia similar a la que tiene el que ahora comentamos.

Las contribuciones ensayísticas e investigadoras que este libro recoge se estructuran, de acuerdo con lo que suele ser habitual en este tipo de volúmenes de Actas, en diversas secciones, que reproducen el programa del encuentro original. Un amplio sector está formado por lo que en el libro se denomina «Sesiones plenarias», o lo que es lo mismo las ponencias que los organizadores del congreso encargaron a dramaturgos significativos y a estudiosos de prestigio. Entre los primeros destacamos la presencia de Ignacio Amestoy y de Paloma Pedrero, y entre los segundos, sobresalen Virtudes Serrano, Mariano de paco, José Antonio Pérez Bowie, Juan Antonio Ríos Carratalá, Jesús Rubio Jiménez y

Francisco Gutiérrez Carbajo, entre otros, pertenecientes a diversas universidades españolas, como Murcia, Salamanca, Alicante, Zaragoza o la propia Uned.

Se introduce, en segundo lugar, un interesante apartado, titulado «Estado de la cuestión: escritura autobiográfica teatral (1950-2002)», realizada por el equipo de Seliten@t, con contribuciones de José Romea Castillo y otros colaboradores y colaboradoras. El Centro de Investigación Seliten@t, inserto en el Instituto de Investigación de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (Uned), se creó en 2001, por iniciativa del profesor José Romera Castillo (Catedrático de Literatura Española) y es el continuador de las actividades llevadas a cabo por el Instituto de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías (Islynt) del Departamento de Literatura Española y Teoría de la Literatura de la Facultad de Filología de la Uned, creado en 1991 también por José Romera.

El Centro promueve la investigación en diversas áreas de la literatura actual: impulsar, básicamente, la investigación avanzada sobre las últimas teorías y metodologías aplicadas a la comunicación literaria y la semiótica teatral; reconstruir la vida escénica en España, durante los siglos XIX y XX, esencialmente, y la presencia de las puestas en escena de obras teatrales españolas en Europa e Iberoamérica; investigar sobre la escritura autobiográfica en sus diversas manifestaciones; estudiar diferentes manifestaciones de la literatura y el teatro, especialmente en español (aunque se tengan en cuenta otras lenguas) en los últimos años; investigar sobre el nuevo proceso de creación, difusión y recepción de la literatura en el marco las nuevas tecnologías (Cd-rom e Internet, fundamentalmente); fundamentar las investigaciones en una perspectiva interdisciplinar, relacionando la literatura con otros procedimientos de

¹ José Romera Castillo (editor), *Teatro y memoria en la segunda mitad del siglo XX*, (Actas del XII Seminario Internacional del Centro de Investigaciones de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías), Madrid, Uned, 26-28 de junio de 2002, Visor (Biblioteca de Filología Hispánica, 56), Madrid, 2003, 582 pp.



comunicación (medios de comunicación: prensa, radio y televisión), cine, artes plásticas y musicales, desde perspectivas histórico-literarias, comparatistas, sociológicas, psicológicas, etc.; promover la formación de investigadores cualificados especialmente a través de cursos de tercer ciclo y tesis de doctorado, así como la creación de equipos de investigación: cooperar con otros centros avanzados de investigación (especialmente españoles, europeos e iberoamericanos); organizar anualmente un Congreso Internacional sobre un tema monográfico (novedoso) que no haya sido estudiado en España con la debida profundidad; y publicar resultados de investigación: Actas de sus Congresos, revista Signa (anualmente), tesis de doctorado, etc.

El Centro de Investigación Seliten@t tiene su sede en la Uned (Madrid, España) y colaboran con el mismo otros grupos de investigación. Celebra anualmente (desde 1991) un encuentro científico, de ámbito internacional, en el que destacados investigadores de España y del extranjero tienen la oportunidad de reunirse para exponer y discutir propuestas de trabajo sobre la literatura, las representaciones teatrales y las nuevas tecnologías.

Para esta actividad —una de las más importantes del Centro de Investigación— se elige un tema monográfico, de actualidad, que no haya sido estudiado en España, con la profundización debida, para que prestigiosos investigadores, con invitación expresa, impartan las sesiones plenarias y los interesados en el tema puedan presentar comunicaciones, previamente seleccionadas. Se ha optado por la organización de Seminarios Internacionales para que participen un grupo no muy amplio de investigadores (unos sesenta), con el fin de poder discutir amplia y profundamente los temas propuestos.

Por tanto, de teatro y autobiografía, de teatro y memoria, se ocupa el Centro de Investigación Seliten@t. La actualidad de lo autobiográfico es notable en el ámbito de la teoría de la literatura y en el análisis de textos, como ponen de manifiesto los diversos Seminarios Internacionales y los trabajos de investigación llevados a cabo con anterioridad.

El libro que comentamos es el resultado del último de estos encuentros y, de acuer-

do con la estructura antes señalada, las aportaciones diversas construyen un conjunto armónico con multitud de perspectivas y sugerencias. En el capítulo de las sesiones plenarias, destacamos en primer lugar las ponencias de los dos dramaturgos antes citados. En efecto, Ignacio Amestoy reflexiona sobre sus propios personajes relacionando los conceptos de realidad y ficción y estableciendo la ficción como una mirada narcisista, que deviene en tragedia, la tragedia de la incomunicación de nuestro tiempo. Mientras, Paloma Pedrero se refiere en concreto a su obra *Una estrella*, considerada como reflejo de su vida en el teatro, aunque establece que un autor dramático, como todo escritor, está presente en todas sus obras y su biografía constituye la seña de identidad de cada pieza.

Las ponencias de los estudiosos se inician con la de Virtudes Serrano, que dedica su estudio a la relación entre memoria y autobiografía en los dramas de las escritoras actuales, analizando opiniones y actitudes de un buen número de significativas dramaturgas del siglo XX, para advertir, finalmente, que memoria y autobiografía han nutrido muchas de las obras de Teresa Gracia, Ana Diosdado, Lidia Falcón, etc. También a dos autores del siglo XX, Antonio Buero Vallejo y Alfonso Sastre, dedica su ponencia Mariano de Paco, para concluir que no sólo son las peripecias vitales personales las que han conformado muchos de los episodios de sus obras dramáticas (que identifica y analiza con todo detalle en la ponencia), sino que además tales referencias personales contienen un testimonio y la memoria de una época reciente de la historia de España. Del mismo modo, un análisis colectivo, referido a numerosos autores, lo constituye la aportación de Josep Lluís Sirera, que analiza la memoria del presente en diferentes autores catalanes actuales. Anna Caballé, por su parte, estudia en su trabajo a tres autores diferentes y lo que la biografía y la memoria ha supuesto en sus obras: Adolfo Marsillach, Albert Boadella y Francisco Nieva, en tanto que su obra no es tanto una crónica de sucesos vividos sino un diálogo con el tiempo.

En su ponencia, José Antonio Pérez Bowie va un poco más allá, y del teatro pasa al cine, al analizar la adaptación cine-

matográfica de algunos textos teatrales en escritos autobiográficos. Y trata en su ensayo las aportaciones en este terreno de Luis Escobar, Fernando Fernán-Gómez, Juan Antonio Bardem y José Luis Sáenz de Heredia. Juan Antonio Ríos Carratalá continúa su investigación, ya presentada en un libro anterior, titulado *Cómicos ante el espejo*, analizando los libros de memorias de algunos actores famosos y de larga trayectoria en la escena y en la pantalla como Imperio Argentina, Mary Carrillo, Albert Boadella, Mariano Ozores, Juan Antonio Bardem, etc. A este aspecto, de una forma panorámica, dedica su trabajo referido a numerosos libros de memorias de gente del teatro y del cine, Alberto Romero Ferrer.

Hay que citar también aquellos trabajos, presentados en sesiones plenarias que se han referido a un solo autor. Así lo hacen Francisco Gutiérrez Carbajo (Alfonso Vallejo), Samuel Amell (Fernando Fernán-Gómez), Juan Antonio Hormigón (Adolfo Marsillach) y Jesús Rubio Jiménez (Francisco Nieva).

La segunda parte del volumen está dedicada a mostrar, a través de una serie de aportaciones de expertos, pertenecientes todos ellos al Grupo de Investigación Seliten@t, el «estado de la cuestión» de la escritura autobiográfica teatral, entre 1950 y 2002, con trabajos de José Romera Castillo (la «otra» generación del 27, la del humor), Olga Elwess Aguilar (dramaturgos), Irene Aragón González (directores), Dolores Romero López (actrices), Rosa Ana Escalonilla (actores) y Francisco Puertas Moya, que analiza «modalidades y tópicos» en la escritura autobiográfica de actores españoles.

Se completa el volumen con una tercera parte dedicada a las comunicaciones, que suelen estar escritas, en encuentros del tipo del que comentamos, por jóvenes investigadores en estado de meritoriaje, por lo que es inevitable que en este apartado haya un poco de todo, a pesar de que los gestores del volumen aseguran que han realizado una selección de los trabajos presentados en este apartado. Aun así, hay que destacar algunos estudios muy serios y bien organizados, que ponen de relieve que su autor tiene futuro en el campo de la investigación. Del mismo modo que ocurría con las sesiones plenarias, las comunicaciones se pueden referir a colectivos o a grupos de dos o tres autores, o a autores individuales y

concretos, aunque este aspecto es el que más abunda. Entre ellos, podemos destacar los referidos a Alfonso Sastre (Aboal Sanjurjo), Jaime de Armiñán (Buezo Canalejo), María Teresa León (Cedena Gallardo), María Martínez Sierra (Maira Benítez), Miguel Romero Esteo (Nabet Egger) y José Ricardo Morales (Peiró Barco).

Géneros de la intimidad, la memoria y la autobiografía constituyen un juego de evocaciones y una selección de momentos rescatados del tiempo pasado y transportados al devenir de la vida en una imagen ideal del que escribe. En el caso de los escritores, de los dramaturgos, la autobiografía y la memoria se convierten en reflexión y punto de partida para un recorrido parcial en el que el autor revisa su obra, sus amistades, sus gustos y convicciones que han forjado, poco a poco, una vida plena. «Toda biografía es una novela que no se atreve a decir su nombre», decía Roland Barthes, y la autobiografía es un conjunto de recuerdos y preocupaciones que visita el pasado y se detiene en el presente. Los caminos de la memoria componen una trayectoria que recupera momentos felices, inquietudes intelectuales, amigos y compañeros, teatros y ciudades que, de la estructura de la memoria, han trascendido al texto escrito, al libro. Y en él están presentes las inquietudes políticas, la crítica de lo cotidiano, las huellas de una existencia intensa e inquieta.

Cualquier memoria, cualquier autobiografía tiende inevitablemente a la digresión filosófica o a la reflexión política, al enfrentamiento intelectual con las actitudes de otros, a la lucha por la vida de cada día, al encuentro consigo mismo y con los demás. «La historia de mi vida no existe», escribió Marguerite Duras insistiendo en que sólo su obra era la justificación de su existencia. «Buero será su obra», afirmó el gran dramaturgo español indicando que la memoria que de él quede no será la de su biografía, sino la de su obra dramática, haciendo coincidir en el concepto de «su obra», todo: vida, pasiones, inquietudes, ideología y creación artística. La memoria recorre así pasajes de una vida y construye un mundo literario (teatral) en el que no sólo se autorretrata el personaje, el dramaturgo, sino también, como advertía Mariano de Paco, todo un tiempo de España. ■